



## **VALORES SOCIALES DEL PROFESORADO DE INFANTIL, PRIMARIA Y SECUNDARIA: INFLUENCIA DE LA EDAD Y EL SEXO**

**VANESA REDONDO TRUJILLO**  
[vredondotrujillo@madrid.uned.es](mailto:vredondotrujillo@madrid.uned.es)

**ÁNGEL DE-JUANAS OLIVA**  
[adejuanas@edu.uned.es](mailto:adejuanas@edu.uned.es)

Facultad de Educación. Universidad Nacional de Educación a Distancia

### **Resumen**

En el marco de la intervención educativa en contextos sociales, conocer los valores de los docentes de nuestro sistema educativo adquiere una importancia trascendental para el devenir de nuevas generaciones de estudiantes que tienen en el profesorado un espejo en el que mirarse para su socialización dentro y fuera del escenario escolar. En el presente trabajo se atiende a los valores sociales como una de las principales variables que influyen en la calidad de vida de los docentes de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Participaron de 79 docentes de la Comunidad de Madrid. Se aplicó la escala de valores de Schwartz, que desarrolla las preferencias de valor en función de cuatro valores de orden superior, autotrascendencia, conservación, autopromoción y apertura al cambio. Los resultados evidencian que se encuentran diferencias estadísticamente significativas en función del sexo y la edad.

### **Palabras clave**

Valores sociales, calidad de vida, adultos, docentes, educación

### **Abstract**

As part of educational intervention in social context, to understand the values of the teachers of our educational system it is of the utmost importance for the evolution of the new generations of students. They have in the teachers a mirror to watch themselves at for their socialization, both out and inside the school context. In this work it is dealt with social values as one of the main variables that influence in the quality of life of teachers of pre-school, primary and secondary education. 79 teachers from Madrid region participated in the research. It was applied the Schwartz's value scale; which sets four types of values, self-transcendence, conservation, self-enhancement and openness to change. The results show that teachers have different according to sex and age.

### **Key-words**

Psychological human values, quality of life, adults, teachers, education.



### 1. Introducción

La pedagogía social tiene entre sus propósitos la acción promotora de una sociedad que educa, integra y mediatiza los conflictos sociales (Ortega, 2005). La misión educativa de la sociedad con nuestros más jóvenes se está viendo comprometida en el actual escenario social en el que la globalidad y lo digital está reduciendo, en las grandes urbes, los espacios y tiempos compartidos entre los más jóvenes (Ruiz-Corbella y De-Juanas, 2013). Se asume que la dinámica cotidiana de los niños incluye rutinas de socialización muy pautadas en las que las relaciones entre iguales tienen lugar, mayoritariamente, en la escuela (March y Orte, 2014). Precisamente, la escuela, cada vez más, está dejando de ser un espacio cerrado y es lícito apostar por centros educativos en los que se amplían las perspectivas de participación social, así como se posibilita la incorporación activa y transformadora de los jóvenes en un contexto social y cultural concreto (Petrus, 1998; Parcerisa, 2008).

La incorporación de la Pedagogía Social en la escuela, en líneas generales, obliga a discutir la dimensión mediadora de los centros educativos más allá de los procesos de instrucción y didácticos (Caride, Gradaille, y Caballo, 2005); en aras de una reivindicación de lo cívico que integra una serie de convicciones éticas y morales que contribuyen a la formación y educación de los escolares y que pueden dar origen a enfoques educativos más inclusivos en colegios e institutos (Ainscow, 2017).

En el escenario actual, la incorporación de los educadores sociales en las dinámicas cotidianas y de organización de los centros escolares sigue siendo un reto (Caballo y Gradille, 2008); al que se une la falta de un reconocimiento administrativo del área de Pedagogía Social en la escuela (Ortega, 2005). Si bien, aunque la situación es compleja, especialmente para los educadores sociales, los profesores siguen estando llamados a desempeñar un papel activo en la acción socioeducativa que tiene lugar en los tiempos escolares. Así pues, los docentes, dentro de la comunidad escolar, deben preocuparse por las relaciones en clave educativa entre los estudiantes y la sociedad poniendo énfasis en la socialización tanto en la intervención directa en el aula como en la intervención indirecta que realizan diseñando medios, programas y unidades didácticas. El propósito es promover el interés social de los más pequeños y dinamizar el desarrollo de competencias para desenvolverse en sociedad. En todo este proceso de socialización, los valores sociales del profesorado tienen una importancia trascendental en las interacciones sociales que se dan en el aula y en otros espacios comunes de la escuela (p.e. el patio de recreo). Estos valores sociales son, en muchos casos, los que mediatizan el comportamiento del profesorado, modelizan a los estudiantes y permiten impulsar proyectos educativos de aprendizaje, formación y desarrollo con vocación de transformación social.

La literatura científica ha generado una amplia y clara trazabilidad entorno a un conjunto de estudios sobre el papel del profesorado en las aulas. De tal manera, existen múltiples trabajos sobre el perfil competencial del profesorado, capacidades para la instrucción, metodologías didácticas que ponen en marcha y, por supuesto, sobre sus



características psicológicas (Beijaard, Meijer, & Verloop, 2004; Ginns & Ellis, 2009; De-Juanas, Ezquerro Martínez, Martín del Pozo, y Pesquero Franco, 2012; Carbonero, Martín-Antón, y Valdivieso, 2016; entre muchos otros). Si bien, resulta complejo encontrar estudios relacionados con los valores sociales del profesorado. Por ello, cabe preguntarse ¿qué valores sociales presentan los profesores de los primeros niveles educativos?, ¿existen diferencias en los sistemas axiológicos del profesorado en función de la edad y el sexo?

En consecuencia, el presente trabajo pone de relieve un estudio descriptivo de los valores sociales del profesorado de infantil, primaria y secundaria de la Comunidad de Madrid. A su vez, se analiza si existen diferencias en los valores en función del sexo y la edad.

## 2. Estado de la cuestión

Se encuentran múltiples definiciones sobre los valores sociales en la literatura científica. Si bien consideramos la aportación de Páez, Fernández, Ubillos y Zubieta (2004) los definen como creencias conectadas a emociones; están culturalmente construidos como objetivos o metas abstractas que dirigen a las personas, que trascienden a situaciones y acciones particulares estableciendo estándares que ordenan nuestra conducta con los demás y la evaluación del mundo que nos rodea.

Una de las principales teorías clásicas que encontramos sobre valores es la de Maslow (1943) que los entendía como necesidades que tiene todo ser humano. Estableció que dichas necesidades cuando son sentidas por las personas durante un período largo de tiempo y domina la conducta de la persona, son valores finales, mientras que los distingue de los valores medios, cuando las conductas de las personas son la vía para el logro de la necesidad (Maslow, 1991).

Por su parte, Rokeach (2008) afirmó que la concepción de los valores sociales, no se podía entender como un proceso acabado, sino como un proceso en constante cambio que actualmente sigue en progreso. Los valores sociales son creencias relativamente permanentes que se organizan jerárquicamente y que sirven de criterio para nuestro comportamiento. Plantea la existencia de dos tipos de valores: los finales o terminales, referidos a estados finales de la existencia humana (autorrealización, felicidad, armonía interna, igualdad, seguridad familiar y nacional) y los instrumentales; que se relacionan con modos de conducta (ser honesto, responsable, eficaz, imaginativo...).

En otro orden, Inglehart (1997) planteó los valores como metas socialmente deseables que se dividen en postmaterialistas y materialistas. Los primeros recogen las necesidades sociales y de actualización, a saber: la estética, el valor intelectual y el sentido de pertenencia y autoestima. Y los segundos se refieren a las necesidades fisiológicas, en los que se encuadran la seguridad física y la económica.

Por su parte, Gouveia et al. (2010) desarrollaron un modelo teórico integrador en los que asumen que los valores humanos responden a necesidades humanas, tienen una



naturaleza benevolente, carácter terminal y se orientan hacia conductas individuales. Asimismo, desarrollan las funciones “aspectos psicológicos que los valores cumplen al guiar las conductas y representar cognitivamente las necesidades”, y presentan los valores en función a los ejes que se observan en la siguiente Figura 1, presentando en un eje la dimensión funcional de tipo orientación, y en el otro, la dimensión funcional de tipo motivador.

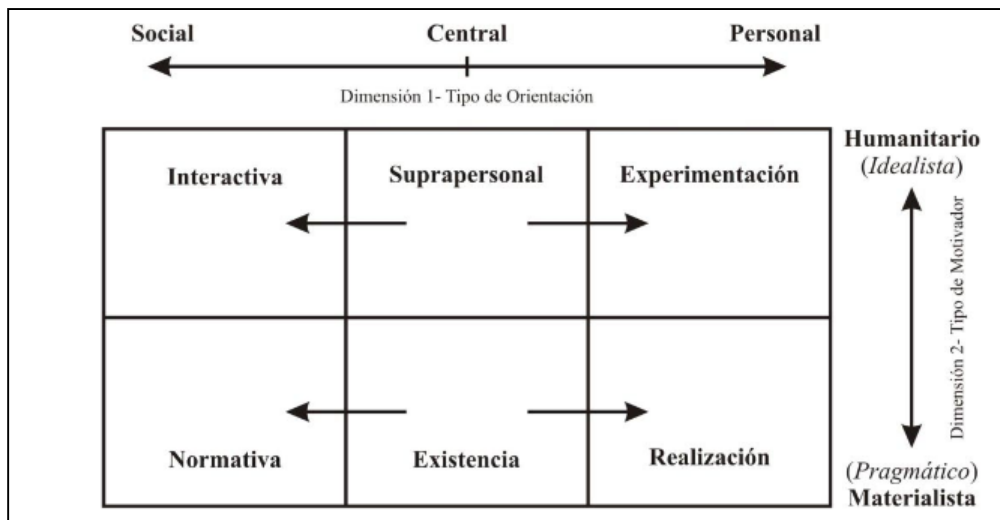


Figura 2. Facetas, dimensiones y subfunciones de los valores básicos. Fuente: Gouveia et al., 2010, p. 205.

Asimismo, desarrollaron su teoría con población adulta en el campo de la medicina, y describieron dentro de estas dimensiones seis valores básicos: existencia, normativa, realización, interactiva, suprapersonal y experimentación. Mostrando una gran validez en la muestra seleccionada, 13.414 médicos entre 22 y 85 años (Gouveia, Milfont, & Guerra, 2014)

Finalmente, otra teoría avalada en la literatura científica es la teoría de los valores sociales de Schwartz. La teoría de Schwartz considera una serie de valores básicos individuales donde se describen, a su vez, diez tipos de valores, y cada uno de ellos refleja metas que las personas buscan alcanzar; y diseñan las acciones que se realizan para conseguirlos. Los valores que se proponen tienen el respaldo científico en diferentes culturas, mostrando estabilidad y semejanza en las diferentes poblaciones. En la teoría de Schwartz se establecen los siguientes valores motivacionales: universalismo, benevolencia, tradición, conformidad, seguridad, poder, logro, hedonismo, estimulación y auto-dirección; éstos a su vez se agrupan en cuatro valores de orden superior: auto-trascendencia (universalismo y benevolencia), conservación (tradición, conformidad y seguridad), auto-promoción (poder, logro y hedonismo) y apertura al cambio (estimulación y autodirección) (Schwartz, 1992). Debido al impacto que tiene esta teoría, así como el gran desarrollo posterior, se ha tenido en cuenta en el presente estudio para indagar en los valores sociales de los docentes.

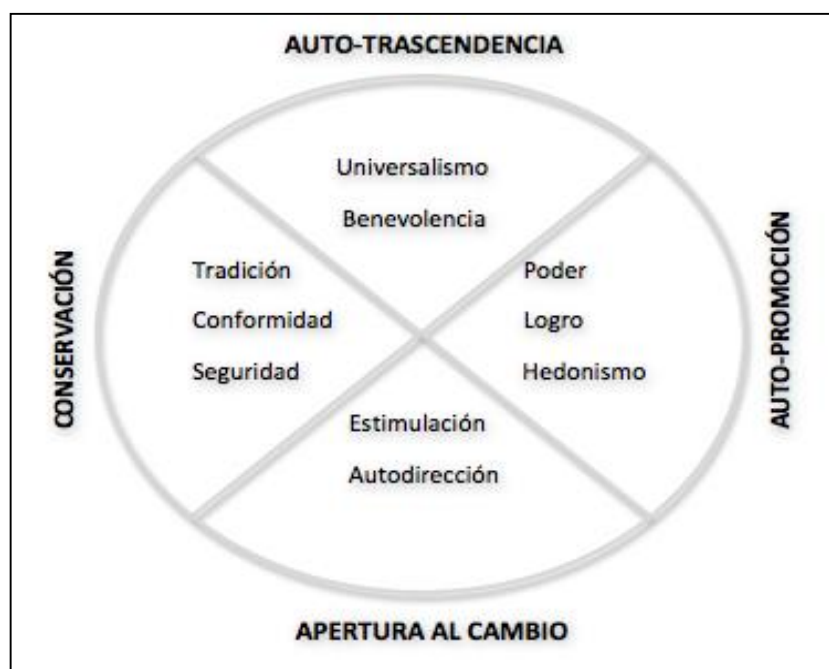


Figura 3. Valores de orden superior y dominios de valor de la Teoría de Schwartz.

Fuente: Elaboración propia.

Con posterioridad, Ros y Schwartz (1995) desarrollaron los diferentes valores en el nivel cultural, estableciendo dimensiones bipolares; siendo apertura al cambio opuesto a conservación y auto-promoción opuesto a auto-trascendencia. Asimismo, se plantearon algunos valores asociados a intereses individualistas (poder, logro, hedonismo, estimulación y autodirección) o colectivistas (benevolencia, tradición, conformidad y seguridad).

Si se consideran los factores que intervienen en los valores sociales en la población adulta encontramos que se han analizado las diferencias entre sexos en 70 países (Schwartz & Rubel, 2005) y se han confirmado diferencias. Así, los hombres atribuyen más importancia que las mujeres a los valores de poder, estimulación, hedonismo, logro y autodirección; no siendo así con los valores de benevolencia y universalismo. Asimismo, no se encuentran diferencias en los valores de tradición y conformidad.

Respecto a las diferencias entre distintos tipos de población, Ros y Grad (1991), en la comparación entre maestros/as de Educación Primaria y estudiantes del antiguo Curso de Aptitud Pedagógica (CAP), demostraron que la jerarquía y estructura de valores de ambas muestras no se diferencian significativamente.

No obstante, se encuentran muy pocos estudios en la literatura científica sobre los valores sociales del profesorado. Por ello, resulta de interés nuestro estudio, que tiene por principal objetivo describir los valores sociales que manifiestan los profesores de Infantil, Primaria y Secundaria. A su vez, se pretende analizar la influencia del sexo y la edad en los valores sociales de estos docentes.



### 3. Método

El diseño de este estudio responde al de una investigación descriptiva, no-experimental, transversal, de tipo ex-pos-facto. Se trata de un estudio cuantitativo a partir de información recogida mediante un cuestionario aplicado a docentes de diferentes etapas educativas, desde Infantil hasta Secundaria. Para el estudio de los valores se tomó como referencia el modelo de Schwartz y se establecieron como variables dependientes los valores sociales de orden superior, a saber: auto-trascendencia, conservación, auto-promoción y apertura al cambio y los dominios de valor, a saber: universalismo, benevolencia, seguridad, conformidad, tradición, logro, poder, hedonismo, estimulación y autodirección. Por otro lado, se asumieron como variables independientes la edad y el sexo.

Teniendo en consideración el propósito del estudio, se plantearon las siguientes hipótesis:

- Existen diferencias en los valores de orden superior y los dominios de valor en función del sexo del profesorado.
- Existen diferencias en los valores de orden superior y los dominios de valor en función de la edad del profesorado.

Participantes:

Se realizó un tipo de muestreo incidental y participaron en el estudio un total de 79 profesores de los tres niveles educativos (Infantil, Primaria y Secundaria) pertenecientes a cuatro centros educativos públicos y concertados la Comunidad de Madrid. Sobre el total, 65 eran mujeres y 14 eran hombres. Todos los participantes recibieron una invitación a participar en la investigación mediante un correo electrónico que les dirigía a un espacio web en el que se encontraban los instrumentos utilizados para el estudio. En este espacio se les informó del propósito del estudio, se les garantizó anonimato y confidencialidad en las respuestas. La fase de recogida de datos tuvo lugar durante el segundo semestre de 2016.

Instrumentos:

Los instrumentos utilizados para el estudio fueron, en primer lugar, un cuestionario que recogía datos sociodemográficos y, en segundo lugar, la Escala de Valores de Schwartz (SVS, de acuerdo a su acrónimo en inglés) que fue adaptada al español por Balaguer, Castillo, García-Merita, Guallar y Pons (2006) y validada recientemente en España por Paez y De-Juanas (2015). Se trata de un instrumento de 45 ítems que explora el sistema axiológico de los encuestados utilizando una escala tipo Likert.

Análisis de datos:

Una vez conformada la base de datos se realizaron análisis estadísticos descriptivos relativos a la escala de valores de Schwartz, todos ellos de medidas



de tendencia central y de dispersión. Asimismo, para los análisis de inferencias se llevaron a cabo pruebas no paramétricas de contraste de rangos promedio para muestras independientes; en concreto la U de Mann Whitney y la prueba Kruskal-Wallis. Para realizar estos análisis se utilizó el programa SPSS en su versión 23.0 para Macintosh.

Resultados:

En la siguiente tabla, se muestran los estadísticos descriptivos, mínimo, máximo, media y desviación típica para cada uno de los valores de orden superior de la escala de valores de Schwartz. Estas variables juegan el papel de dependientes en el estudio (véase Tabla 1). Como se puede observar, la muestra mostró puntuaciones más altas en la dimensión de Auto-trascendencia, seguida por Apertura al cambio. La puntuación media más baja fue en Auto-promoción.

Tabla 1. *Estadísticos descriptivos Escala de valores de Schwartz.*

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Auto-trascendencia	79	1.99	7.90	6.115	1.541
Apertura al cambio	79	1.81	7.87	5.402	1.482
Conservación	79	1.98	7.93	5.292	1.463
Auto-promoción	79	1.50	7.00	4.091	1.334

En relación al análisis de inferencias, se estudiaron las diferencias entre las puntuaciones medias obtenidas en los valores de orden superior en función de la variable sexo. Los resultados hallados muestran que las mujeres han obtenido puntuaciones más altas en la escala; ya que los rangos promedios en los valores de orden superior son más altos (véase Tabla 2). Se podría decir que las mujeres tienden a puntuar más alto en los valores de orden superior, siendo este dato no significativo. Por tanto, sólo son significativas las diferencias entre mujeres y hombres en el valor Auto-trascendencia, tal y como marca la significación con un .018.

Tabla 2. *Estadísticos prueba U de Mann-Whitney de los valores de orden superior con la variable en función de la variable sexo.*

	Rangos promedios		U de Mann-Whitney	Sig. asintótica (bilateral)
	Mujer	Varón		
Auto-trascendencia	42.82	26.89	271.500	.018
Conservación	42.65	32.36	348.000	.169
Auto-promoción	40.79	36.32	403.500	.508
Apertura al cambio	41.42	33.39	362.500	.235



En cuanto al estudio pormenorizado de las diferencias entre las puntuaciones medias obtenidas en los dominios de valor en función de la variable sexo del profesorado, también se utilizó la prueba de U de Mann-Whitney (véase Tabla 3). Los análisis realizados confirman que los dos dominios de valor (Universalismo y Benevolencia) que están dentro del valor de orden superior Auto-trascendencia ofrecen diferencias en función del sexo con un  $p < .05$ .

Confirmando los resultados que se veían en el epígrafe anterior. En ambos casos, son las mujeres las que puntúan más alto.

Asimismo, aparece el dominio de valor Hedonismo con una puntuación muy cercana a  $p < .05$ , que nos señala la tendencia a la diferencia entre hombres y mujeres en este dominio de valor. Siendo las mujeres las que tienden a puntuar más alto en este dominio de valor.

Tabla 3. Estadísticos prueba U de Mann-Whitney en los dominios de valor en función de la variable sexo.

	Rango promedio		U de Mann-Whitney	Sig. asintótica (bilateral)
	Mujer	Varón		
Universalismo	<b>42.74</b>	<b>27.29</b>	<b>277.000</b>	<b>.022</b>
Benevolencia	<b>42.57</b>	<b>28.07</b>	<b>288.000</b>	<b>.031</b>
Seguridad	41.97	30.86	327.000	.100
Conformidad	41.85	31.39	334.500	.121
Tradicón	41.03	35.21	388.000	.389
Logro	41.14	34.71	381.000	.341
Poder	40.29	38.64	436.000	.807
Hedonismo	42.30	29.32	305.500	.053
Estimulación	40.55	37.43	419.000	.643
Autodirección	41.51	33.00	357.000	.207

Las diferencias entre las puntuaciones medias obtenidas en los valores de orden superior en función de la variable edad, los resultados evidencian que los docentes han mostrado diferencias significativas en la variable Auto-promoción (véase Tabla 4). Para poder establecer las diferencias por pares de grupos, se ha ampliado el análisis con la prueba U de Mann-Whitney, al igual que en los estudios estadísticos anteriores. De la misma forma se ha realizado el análisis comparando por pares los grupos: hasta 35 años vs. 36-45, hasta 35 años vs. más de 45 y de 36-45 vs. más de 45.





Tabla 4. Estadísticos prueba Kruskal-Wallis de los valores de orden superior en función de la variable edad.

	Rangos promedios			Chi-cuadrado	Sig. asintótica
	Hasta 35 años	Entre 36 y 45 años	Más de 45 años		
Auto-trascendencia	41.29	36.32	44.50	1.909	.385
Conservación	42.24	35.10	45.58	3.245	.197
Auto-promoción	49.61	31.88	44.58	8.809	.012
Apertura al cambio	49.18	34.94	40.31	4.795	.091

La muestra de sujetos establecida en el grupo hasta 35 años muestra diferencias significativas cuando se compara con el grupo de 36-45 años en los valores de orden superior: Auto-promoción ( $p < .01$ ) y Apertura al cambio ( $p < .05$ ) (véase Tabla 5). En ambos casos, el grupo más joven tiende a puntuar más alto en ambas preferencias de valor (véase Tabla 5).

Respecto a la comparación de grupos; hasta 35 vs. más de 45 años, no se recogen diferencias significativas en ninguno de los valores. Y en cuanto, al par 36-45 vs. más de 45 años, se muestra un rango promedio significativamente más alto en *Auto-promoción* en el grupo de más de 45 años, con un nivel de significación de .041 siendo significativo con  $p < .05$ .

Tabla 5. Estadísticos prueba U de Mann-Whitney de las variables de valores de orden superior en función de la edad.

		Auto-trascendencia	Conservación	Auto-promoción	Apertura al cambio
Rangos promedios	Hasta 35 años	30.16	31.34	<b>36.29</b>	<b>34.45</b>
	Entre 36 y 45 años	26.86	26.24	<b>23.63</b>	<b>24.60</b>
U de Mann-Whitney		301.000	278.500	184.500	219.500
Sig. asintótica (bilateral)		.468	.261	<b>.005</b>	<b>.030</b>
Rangos promedios	Hasta 35 años	21.13	20.89	23.32	24.74
	Más de 45 años	22.69	22.88	20.96	19.83
U de Mann-Whitney		211.500	207.000	203.000	176.000
Sig. asintótica (bilateral)		.687	.608	.541	.203
Rangos promedios	Entre 36 y 45 años	27.96	27.36	<b>26.75</b>	28.85
	Más de 45 años	34.31	35.21	<b>36.13</b>	32.98
U de Mann-Whitney		340.500	319.000	297.000	372.500
Sig. asintótica (bilateral)		.167	.088	<b>.041</b>	.369



En otro orden, teniendo en cuenta que existen diferencias significativas en los valores de orden superior en función de la variable edad, es interesante indagar y confirmar si existe alguna diferencia significativa de rangos promedios en los diferentes dominios de valor en función de la edad. Por tanto, atendiendo a la preferencia de los dominios de valor y ordenando a los participantes en función de la edad por pares de grupos, para demostrar de manera minuciosa si existen diferencias entre los grupos, se ha realizado la prueba U de Mann-Whitney. Se confirman diferencias significativas (véanse Tablas 6 y 7). Se ha realizado la comparación entre los grupos de hasta 35 años frente a 36-45, 35 años frente a más de 45, y de 36-45 frente a más de 45. Se constata que cuando se compara entre el grupo más joven, hasta 35 años edad, frente a 36-45 años (véase Tabla 6); los docentes más jóvenes puntúan más alto significativamente en Logro  $p < .05$ , y en Poder y Hedonismo con  $p < .01$ . Existe una tendencia también más alta para los más jóvenes en Conformidad, siendo cercano a  $p < .05$ .

Cuando comparamos el grupo más joven (hasta 35) con el grupo de mayor edad (más de 45) (véase Tabla 6), lo esperable sería que ocurriese la misma tendencia. Sin embargo, los resultados muestran que las puntuaciones siguen siendo más altas en los dominios de valor de Logro, Poder y Hedonismo, pero no se reflejan diferencias significativas. Exclusivamente la tendencia más alta, se acerca a  $p < .05$  en Hedonismo.

Tabla 6. Estadísticos prueba U de Mann-Whitney de los dominios de valor en función de la variable edad

	Rangos promedios		U de Mann-Whitney	de Sig. asintótico (bilateral)	Rangos promedios		U de Mann-Whitney	de Sig. asintótico (bilateral)
	Hasta 35 años	36-45 años			Hasta 35 años	Más de 45 años		
Universalismo	29.47	27.22	314.00	.620	19.84	23.71	187.00	.315
Benevolencia	32.63	25.56	254.00	.118	23.21	21.04	205.00	.572
Seguridad	32.87	25.43	249.50	.101	22.26	21.79	223.00	.902
Conformidad	33.53	25.08	237.00	.062	22.24	21.81	223.50	.912
Tradición	29.16	27.39	320.00	.697	18.71	24.60	165.50	.125
Logro	34.37	24.64	221.00	.032	23.24	21.02	204.50	.565
Poder	35.87	23.85	192.50	.008	23.13	21.10	206.50	.598
Hedonismo	36.21	23.67	186.00	.005	26.00	18.83	152.00	.060



Estimulación			250.50				195.50	
	32.82	25.46	0	.105	23.71	20.65	0	.425
Autodirección			276.50				213.00	
	31.45	26.18	0	.245	22.79	21.38	0	.713

Respecto a la comparación de grupos de 36-45 vs. más de 45 (véase Tabla 7), se recoge una preferencia de valor significativa con  $p < .05$  en *Poder*. Siendo el rango promedio más alto en *Poder* en los sujetos de más de 45 años.

Tabla 7. Estadísticos prueba U de Mann-Whitney de los dominios de valor en función de la variable edad.

	Rangos promedios		U Mann- Whitney	de Sig. asintótica (bilateral)
	Hasta 36 años	-45 más de 45 años		
Universalismo	28.04	34.19	343.500	.181
Benevolencia	28.51	33.48	360.500	.279
Seguridad	28.06	34.17	344.000	.184
Conformidad	27.13	35.56	310.500	.066
Tradición	27.42	35.13	321.000	.093
Logro	27.71	34.69	331.500	.129
Poder	<b>25.92</b>	<b>37.38</b>	267.000	<b>.013</b>
Hedonismo	28.67	33.25	366.000	.317
Estimulación	28.85	32.98	372.500	.368
Autodirección	28.85	32.98	372.500	.368

Los resultados encontrados permiten establecer comparaciones con otros hallazgos científicos realizados anteriormente. Así, los resultados obtenidos por Moriano, Trejo y Palací (2001) muestran alguna similitud con este trabajo. Las medias obtenidas en los valores obtenidos con una muestra de 77 sujetos, hombres y mujeres entre 20 y 66 años, son similares con los obtenidos en este estudio. Los valores de orden superior *Auto-trascendencia* y *Apertura al cambio* son los que más alto puntúan en ambos estudios. No siendo la misma tendencia para el resto de valores *Auto-promoción* y *Conservación*. En este estudio *Conservación* se queda en tercer lugar y *Auto-promoción* en el cuarto, siendo a la inversa con los adultos analizados en el artículo anteriormente mencionado.



Respecto a la influencia de la edad en la preferencia de los valores, se recoge que los docentes más jóvenes puntúan más alto en *Logro, Poder, Hedonismo y Conformidad*. Disminuyendo la puntuación en estos valores según aumentan de edad.

No obstante, los resultados del estudio deben tomarse con precaución pues presenta ciertas limitaciones que deben considerarse. La primera de ellas tiene que ver con la selección de la muestra y el número de participantes, dadas las condiciones de partida resulta complicado generalizar los resultados hallados a la población objeto de estudio. Por otro lado, las características propias de este estudio cuantitativo no permiten profundizar en el sentido y orientación de los resultados hallados. Por lo que se aconseja llevar a cabo un estudio cualitativo que complemente al estudio cuantitativo.

#### 4. Conclusiones

Aún conociendo las limitaciones propias del estudio, consideramos que los resultados descriptivos dan lugar al optimismo dado que se constata que el profesorado puntúa más alto en la dimensión de *Autotrascendencia* es decir en la preocupación por el bienestar de los demás, el universalismo y la benevolencia muy por encima de la otra dimensión opuesta, *Autopromoción*, que ha obtenido las puntuaciones medias más bajas y que se asocia a la búsqueda del éxito personal y al dominio sobre los demás. Por otro lado, el profesorado encuestado se ha mostrado mucho más receptivo a la apertura al cambio que a la conservación. Lo que nos hace pensar que puede existir cierta relación entre estos valores preponderantes y sus convicciones éticas consecuentes, en la posibilidad de generar dinámicas y prácticas que avancen hacia el cambio social y una defensa de lo cívico alejada de posiciones excesivamente tradicionales. Estas prácticas pueden derivar en la creación de redes de apoyo, integración social de la infancia y la adolescencia, estrategias y técnicas de resolución de conflictos, mediación entre el centro educativo y las familias, etc. (López-Noguero, 2006).

Por otro lado, en relación a las hipótesis del estudio se demuestra que existen diferencias significativas en los valores sociales de los adultos docentes en función del sexo y la edad. Las diferencias en función del sexo parecen evidenciar que es necesario seguir observando las realidades sociales del profesorado, para entender si aspectos sociales, culturales y formativos pueden estar influenciando en las respuestas que han dado tanto los hombres como las mujeres.

Igualmente, conviene analizar más en detalle los resultados en función de la edad pues parece que existe un rango de participantes que no son noveles y que no son los más veteranos que manifiestan puntuaciones muy diferenciadas del resto. Un estudio más pormenorizado, y quizá de corte cualitativo, puede ayudar al ajuste del currículo de formación inicial del profesorado y a las diferentes acciones formativas que dan lugar al desarrollo profesional del mismo. Asimismo, esta información puede contribuir a diseñar líneas de actuación para la Comunidad Educativa, entre otras: programas de intervención con profesorado y el conjunto de la Comunidad Educativa, planes de



formación en valores y en el desarrollo de protocolos de actuación por parte de las direcciones de centro y Administración Educativa.

### Referencias

Ainscow, M. (2017). Haciendo que las escuelas sean más inclusivas: lecciones a partir del análisis de la investigación internacional. *Revista de Educación inclusiva*, 5(1), 39-49.

Balaguer, I., Castillo, I., García-Merita, M., Guallar, A. y Pons, D. (2006). Análisis de la Estructura de Valores en los Adolescentes. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 59(3), 345-357.

Beijaard, D., Meijer, P. C., & Verloop, N. (2004). Reconsidering research on teachers' professional identity. *Teaching and teacher education*, 20(2), 107-128.

Bilbao, M.A., Techio, E. M., y Páez, D. (2007). Felicidad, cultura y valores personales: estado de la cuestión y síntesis meta-analítica. *Revista de Psicología (Lima)*, 25(2), 135-276.

Caballo Villar, B. y Gradaílle Pernas, R. (2008). La educación social como práctica mediadora en las relaciones escuela-comunidad local. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 15, 45-55.

Carbonero, M. A., Martín-Antón, L. J., y Valdivieso, J. A. (2016). Variables instruccionales del docente de educación primaria. *Revista de Psicología y Educación*, 11(1), 7-24.

Caride, J. A., Gradaílle, R., y Caballo, M. B. (2015). De la pedagogía social como educación, a la educación social como Pedagogía. *Perfiles educativos*, 37(148), 04-11.

De-Juanas, Á., Ezquerro Martínez, Á., Martín del Pozo, R., y Pesquero Franco, E. (2012). Competencias docentes para el desarrollo de las competencias básicas de los alumnos. *Revista Investigación en la Escuela*, 78, 43-54.

Ginns, P., & Ellis, R. A. (2009). Evaluating the quality of e-learning at the degree level in the student experience of blended learning. *British Journal of Educational Technology*, 40(4), 652-663.

Gouveia, V. V., Santos, W. S., Milfont, T. L., Fischer, R., Clemente, M., y Espinosa, P. (2010). Teoría funcionalista de los valores humanos en España: Comprobación de las hipótesis de contenido y estructura. *Revista interamericana de Psicología*, 44(2), 203-214.

Gouveia, V. V., Milfont, T. L., & Guerra, V. M. (2014). Functional theory of human values: Testing its content and structure hypotheses. *Personality and Individual Differences*, 60, 41-47.



## Congreso Internacional de Pedagogía Social

### Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

López Noguero, F. (2006). O educador social na escola: definición e función. En Castro, M., Malheiro, X. M., y Rodríguez, X. (Coords.), *A escola, ¿punto de encontro entre o profesorado e educadores/as sociais?*, pp. 8-20. Santiago de Compostela: Nova Escola Galega-CESGA.

March, M. X. y Orte, C. (2014). *La pedagogía social y la escuela. Los retos socioeducativos de la institución escolar en el siglo XXI*. Barcelona: Octaedro.

Maslow, A. H. (1991). *Motivación y personalidad*. Ediciones Díaz de Santos.

Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological review*, 50 (4), 370-396.

Ortega, J. (2005). Pedagogía social y pedagogía escolar: la educación social en la escuela. *Revista de educación*, 336, 111-127.

Paez, J., & De-Juanas, A. (2015). Validation of "Schwartz Values Scale" for spanish adolescents population. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 165, 195-201.

Parcerisa, A. (2008). Educación Social en y con la institución escolar. *Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, 15, 15-27.

Rokeach, M. (2008). *Understanding human values*. Simon and Schuster.

Rokeach, M. (1973). *The nature of human values* (Vol. 438). New York: Free press.

Ros, M. y Grad, H. M. (1991). El significado del valor trabajo como relacionado a la experiencia ocupacional: Una comparación de profesores de EGB y estudiantes del CAP. *Revista de Psicología Social*, 6(2), 181-208.

Ruiz-Corbella, M. y De-Juanas, A. (2013). Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia. *Estudios sobre educación*, 25, 95-113.

Sagiv, L., & Schwartz, S. H. (2000). Value priorities and subjective well-being: Direct relations and congruity effects. *European journal of social psychology*, 30 (2), 177-198.